

Asignatura: **Atuendo Tradicional Argentino**  
Profesor: **Héctor Aricó**

### **Florencio de los Ángeles Molina Campos (1891-1959)**

El 3 de octubre de 1891 el párroco de San Nicolás, Eduardo O’Gorman -hermano de la célebre Camila-, bautizó con el nombre de Florencio de los Ángeles a quien conocemos como Florencio Molina Campos, nacido en Buenos Aires el 21 de agosto de ese mismo año. Hijo de Florencio Molina Salas y de Josefina del Corazón de Jesús Campos y Campos, a los 6 años ya mostraba su inclinación por el dibujo.

Eran diez hermanos -tres varones y siete mujeres- y todos tenían como segundo nombre “de los Ángeles”, que era también el nombre de la estancia de la familia de su madre en el Tuyú, General Madariaga, provincia de Buenos Aires.

El 31 de julio de 1920, a los 28 años, contrajo matrimonio con María Hortensia Palacios Avellaneda, hija de don Rodolfo Palacios y doña María. A los diez meses nació su única hija, Hortensia María -“Pelusa”-.

Se separó de su mujer luego de tan sólo 4 años de matrimonio y se empleó como administrativo en la Sociedad Rural Argentina, en Buenos Aires. Sus compañeros de trabajo lo instaron a presentar los dibujos y pinturas que él realizaba y que llamaba, con modestia *caricaturas*. Fue así como en agosto de 1926, a los 36 años, inauguró su primera exposición en el Galpón Central de la Rural. El presidente Alvear visitó la muestra y adquirió dos de sus obras, otorgándole además una cátedra de dibujo en el Colegio Nacional “Nicolás Avellaneda”, donde trabajó durante 18 años.

Al año siguiente expuso en la vieja rambla de Mar del Plata, donde conoció a la que iba a ser su segunda mujer, María Elvira Ponce Aguirre. Como en Argentina no estaba legalizado el divorcio y por lo tanto no se permitía el casamiento de personas separadas, la pareja contrajo matrimonio sucesivamente en Uruguay en 1932, Estados Unidos de Norteamérica en 1937 y finalmente por civil en Buenos Aires en 1956, favorecidos por la Ley Perón.

En 1931 el pintor realizó su primer viaje a Europa y expuso en París. Más adelante viajaría infinidad de veces invitado por diferentes gobiernos como representante cultural argentino. Ese mismo año comenzó a pintar los almanaques para la firma “Alpargatas” que signó lo más importante de su obra. Las láminas -que se vendían en 70 pesos- fueron entonces reconocidas por esta empresa que le pagó 500 pesos por cada una. Desde 1931 hasta 1936 se presentaron los almanaques y volvió a realizarlos entre 1940 y 1945. En estos años cerca de 18 millones de láminas litográficas se distribuyeron en Argentina y países vecinos, y se convirtió en la primera pinacoteca popular del arte argentino.

Los almanaques comenzaron a incluir textos en los cuales Florencio respetaba la forma en que hablaban sus queridos paisanos. Por ejemplo, decía su personaje Tiléforo Areco: “Cansao de andar vagando y de agregao en una estancia o pialando... me dentró una comezón por saber como estaría lo que dejé cuasi de creatura...”. Sus textos causaron un suceso tal que también fue contratado para contar las historias en la radio.

Admirador de Molina Campos, Walt Disney lo contrató en 1942 como asesor para varias de sus películas, pero el resultado de esta asociación no satisfizo a nuestro artista porque veía desvirtuada la imagen del hombre de campo argentino. Molina Campos había sido convocado cuando ya estaba bastante avanzada la primera de las tres películas que planeaban realizar. Al no compartir las extravagancias que el estudio cinematográfico quería hacer protagonizar a los paisanos y tras varios intentos fallidos por lograr una representación más fiel del gaucho argentino, renunció. Ya sin Molina Campos, Disney decidió convertir las tres películas en una sola que se conoció como *Saludos, amigos*.

Continuamente viajaba por el interior visitando estancias y amigos, pero buscaba afanosamente *su lugar* para instalarse fuera de la ciudad. Y lo encontró en Moreno, a orillas del río Reconquista. Allí construyó su rancho al cual le puso de nombre Los Estribos, en honor a la marca que utilizaba la familia Molina Campos para el ganado, característica en todas las obras de Florencio, que son dos estribos cruzados.

En 1944 el pintor formalizó un contrato que se extendería por 10 años en forma consecutiva con la firma norteamericana *Minneapolis-Moline*, para la que ilustró entre 1944 y 1958 una serie de almanaques similares a los de “Alpargatas”, pero que incluyeron -por sugerencia suya- maquinaria agrícola de esa empresa. Además efectuaron afiches, estampillas y naipes y se reprodujeron los cuadros en diarios y revistas. En 1951 editaron también 12 láminas de los originales de ese año.

Actuó en el cortometraje “Pampa Mansa” que fue presentado en el festival de Berlín donde estuvo presente el pintor. De regreso al país hizo una muestra en la galería Argentina, la que sería su última exposición. Estuvo integrada por 80 obras y el éxito fue total; se vendieron 70 cuadros. Tras el evento se internó para hacerse una pequeña operación y el 16 de noviembre de 1959 falleció debido a una complicación cardíaca.

### ***Su obra y los cuestionamientos de la época***

En sus obras se plantearon diversas controversias con otros artistas de la época. Una de ellas era por los horizontes que él pintaba muy bajos, casi en una sexta parte de la altura de la pintura. Sostenía, y basta para darle la razón con mirar los paisajes tan ricos que tienen nuestras pampas, que los horizontes eran bajos, muy bajos.

Otro aspecto muy controvertido era que en algunos dibujos mostraba a los caballos con las cuatro patas en el aire. Fue profundamente criticado por ello. Él sostenía que

pintaba lo que veía. Años después, cuando el cine perfeccionó sus técnicas, permitió observar en las imágenes cuadro a cuadro que, efectivamente, hay un momento en el galope del caballo en que sus patas sobrepasan a sus manos y el animal está totalmente en el aire.

Definitivamente Molina Campos era un agudo observador y tenía una memoria fotográfica única. Al respecto cabe mencionar que debido a los ligeros pero agudos detalles de sus obras, éstas han sido aceptadas como referente histórico para quienes deben *emprender* un caballo, y los jurados de tales disciplinas admiten el uso de tal o cual *pilcha* cuando quien la utiliza se remite a alguna de sus pinturas.

Representó a los paisanos como él los veía, pero nunca utilizó modelos ni preparó la escena de sus cuadros. Pintaba de noche o a última hora de la tarde, sobre un tablero de arquitecto, inventando sus personajes y recreando las imágenes que estaban en sus retinas. Esto resulta sorprendente cuando se observa el detalle preciosista de sus obras.

No tuvo una visión comercial de lo que hacía. Pintaba porque le gustaba pintar. Cuando -debido a la segunda guerra mundial- no entraba al país el papel *Canson* que utilizaba, pintó sobre cajas de ravioles cuyo material reunía buenas cualidades como soporte de su arte. Jamás proyectó su obra a futuro. Vendía sus pinturas, pero a precios módicos para la época que sólo le permitieron vivir decorosamente. Pintó infinidad de cuadros, probando diversas técnicas.

La ténpera era la técnica que le resultaba más cómoda. Lo último que acostumbraba dibujar eran las caras de sus personajes. Llegó a dominar el óleo con maestría, pero sólo realizó menos de 200 obras con esta técnica.

Valeria García señala que: “La obra artística de Molina Campos surgió en una época en la que la elite porteña tenía sus ojos puestos en la tradición y el arte europeos. Florencio Molina Campos comenzó a mirar a su alrededor, comenzó a nombrar nuestras cosas, nuestras costumbres, nuestra gente, mientras la elite artística se había encargado de ponerle nuevo nombre a los nombres extranjeros. En esa época de desarraigo artístico y cultural Molina Campos impuso su estilo, un estilo que nació como consecuencia de su amor por su patria y sus costumbres”.

### ***Su recuerdo***

A fines de la década del 60 don Víctor Manuel Guiñazú -hombre de fortuna y ferviente admirador de la obra de Molina Campos- y María Elvira Ponce Aguirre, con la que había contraído matrimonio, convocan a amigos y admiradores y conforman -el 20 de enero de 1969- la Fundación Florencio Molina Campos, creada para reunir, preservar y divulgar su obra.

Fallecido Víctor Manuel Guiñazú, se ve plasmado su anhelo y a instancias de la Fundación se inaugura el 24 de noviembre de 1979 el Museo Florencio Molina Campos que fue abierto al público al día siguiente.

El citado museo, propiedad de la Fundación Florencio Molina Campos, se encuentra en el partido bonaerense de Moreno, a 5 cuadras de la Autopista del Oeste y a 10 de la Estación Moreno del ex Ferrocarril Sarmiento. Está ubicado en Molina Campos 342, esquina Victorica. Cuenta con un edificio principal en el que se exhiben las obras y objetos pertenecientes al artista.

### ***Síntesis biográfica cronológica***

- 1891 - Nace en Buenos Aires el 21 de agosto.
- 1905 - Se muda con su familia a Chajarí, Entre Ríos, a la estancia “La Matilde”.
- 1907 - Fallece su padre. Se muda a Buenos Aires junto con su madre Josefina y sus hermanos.
- 1920 - Se casa con María Hortensia Palacios Avellaneda y se dedica a la venta de hacienda.
- 1921 - Nace su hija Hortensia María -“Pelusa”- y comienza a trabajar en un obraje del Chaco santiagueño.
- 1926 - Realiza la primera exposición de sus obras en la Sociedad Rural Argentina.
- 1927 - Conoce a María Elvira Ponce Aguirre, su segunda esposa.
- 1928 - Produce las series “Picapedras criollos” que periódicamente publica en el diario *La Razón*.
- 1931 - Comienzan a editarse los almanaques de “Alpargatas”, ilustrados con sus obras. Expone en la Librería de la Ópera de París y en Londres.
- 1937 - Tras obtener una beca de la Comisión Nacional de Cultura viaja a Estados Unidos de Norteamérica. Se casa en segundas nupcias con María Elvira Ponce Aguirre -“Elvirita”-.
- 1938 - Realiza una exposición en el English Book Shop de Nueva York.
- 1939 - Expone en la Galería Witcomb de Buenos Aires.
- 1942 - En Estados Unidos de Norteamérica asesora a Walt Disney en la producción de una película que incluye la temática campestre argentina. Además, ilustra una nueva edición del *Fausto* de Estanislao del Campo.
- 1944 - Comienzan a publicarse los calendarios *Minneapolis-Moline*, ilustrados con sus obras.
- 1956 - Realiza una nueva exposición en la Galería Witcomb, con escenas de caballos criollos, pulperías y paisanos que quizás sean el testimonio más destacable de su obra. También asiste al Festival de Berlín donde se presenta el cortometraje “Pampa Mansa”, rodado durante su muestra de ese año.
- 1957 - Realiza una muestra en la Galería Sudamericana de Nueva York.
- 1959 - Presenta su última muestra en la Galería Argentina de Buenos Aires. Fallece el 16 de noviembre.